

FRANCESCO Y BIANCA

Contenido

Prólogo		2
Capítulo 1	El parasol y el pilar	9
Capítulo 2	La actual relación mujer-hombre	25
Capítulo 3	Por qué las relaciones se han vuelto tan complejas	38
Capítulo 4	Las mujeres tienen cuerpos sabios	52
Capítulo 5	Francesco y Bianca	56
Capítulo 6	Entre querrás	63
Capítulo 7	La vida cívica domesticada	66
Capítulo 8	Modelos históricos	70
Capítulo 9	La crisis de los cuarenta	74
Capítulo 10	Obstáculos para los niños	79
Capítulo 11	Florence Nightingale	82
Capítulo 12	Aspectos metafísicos de las relaciones	84
Capítulo 13	La ilusión de la soledad	86
Capítulo 14	Las mujeres son de Venus y los hombres de Marte	97
Capítulo 15	<i>Brujas y mujeres fatales</i>	98
Capítulo 16	Relación futurista hombre-mujer	102
Capítulo 17	Epilogo	104

PRÓLOGO

Este folleto se centra en Bianca y Francesco de Médicis como modelos a seguir. Según los antiguos sabios griegos, enamorarse era una especie de locura temporal. Se han escrito libros sobre el enamoramiento y el amor y se han creado innumerables canciones. La mayoría son novelas sobre personajes de ficción y se han hecho muchos poemas sobre el amor, pero los libros que intentan dar sentido a este fenómeno son escasísimos.

En más de 2.500 años de filosofía de alto nivel, casi nadie se ha aventurado en esto y por algo se llama filosofía. Como aparentemente es un reto tan arriesgado, tuve el impulso irrefrenable de intentarlo de todos modos, un poco arrogante, ¿no? Conocía por la literatura sociológica estadounidense que en los años setenta la gente había llegado a conclusiones sorprendentes, a menudo poco románticas, basadas en la investigación empírica.

A menudo se elegía al socio por motivos puramente empresariales, ya que -si se quitaba el velo del enamoramiento y el amor- se pensaba que se volvería más sabio de alguna manera. Además, a menudo entraban en juego motivos egoístas y también había un alto grado de posesividad, sobre todo en las parejas femeninas. Sea como fuere, el amor también suele ser una relación de intercambio. Uno da amor esperando recibirlo de vuelta en la forma que sea.

En este folleto, intentaré aportar algo significativo sobre este complejo fenómeno lleno de enredos que preocupa a la mayoría de la gente casi a diario. Esencialmente, se trata de un fenómeno divinamente apenas comprensible y daré sólo 1 ejemplo. Muchas veces en mi vida, he salido por todo el mundo a las más bellas discotecas y clubes nocturnos, y cuando llegaba a algún lugar donde había cientos de mujeres paseando, objetivamente más o menos idénticas en apariencia, yo elegía con mis sentidos en una fracción de segundo aquella hacia la que me sentía atraído como un imán.

Si lo miras racionalmente, en retrospectiva a menudo no eran las mejores mujeres, pero nada podía resistirse a esa atracción. Era una especie de energía que irradiaban y que apelaba a mis necesidades internas más profundas. Pasaron muchos años hasta que sólo pude discernir patrones fijos en esas necesidades. A menudo me enamoraba de las mujeres y zorras más extremadamente atractivas, a menudo morenas, peligrosas ninfas de pelo negro, rubias punzantes y ligeramente pelirrojas.

Para ser justos, las morenas y las peligrosas arañas viuda negra eran mucho más numerosas. Parecía buscar el peligro y era mucho más que una cuestión de mera apariencia porque, como ya se ha dicho, muchas mujeres eran objetivamente más o menos auténticas. Si entraba en una gran sala abarrotada de gente, en una fracción de segundo sentía que la que estaba en el piso 2^e cerca de un balcón era muy interesante.

Esto debía de tener que ver con la energía y la radiación. Si entonces entraba en contacto con un ser tan maravilloso, resultaba que mi antena había funcionado bien, porque rara vez me decepcionaba y casi siempre eran también seres fascinantes por su carácter. Lo mismo me ocurría cuando paseaba por la calle.

En mi juventud, las mujeres de mi país se contaban entre las más atractivas del mundo y cuando salía al extranjero tenía que oír a menudo a hombres extranjeros lo guapas que eran. Esto último ha cambiado totalmente. Ahora puedo pasear durante horas por el centro de Rotterdam sin cruzarme con 1 mujer realmente atractiva, y eso no se debe a mí, sobre lo que hablaré más adelante.

Si te encuentras con una mujer así, con buen carácter y sentido común, tienes el premio gordo y todos sabemos las posibilidades que tienes en la Lotería y Loto del Estado. Sólo los operadores se benefician de ello. Ahora bien, las mujeres de las antiguas repúblicas soviéticas son, con diferencia, las más bellas del mundo, especialmente las de Rusia, Ucrania y Bielorrusia.

Sobresalen por sí solas y esto se debe principalmente a su rara mezcla de rasgos. No sólo son extremadamente bellas, sino también aventureras, enérgicas, excepcionalmente inteligentes, abiertas, sociables, divertidas, elegantes, emprendedoras, talentosas y sensuales. Pero también son muy sofisticadas, astutas, zorrunas y, a veces, peligrosas.

Cuando llegué por primera vez a Kiev, me quedé estupefacta durante días, tan increíblemente atractivos eran. Como el fenómeno del enamoramiento y el amor parecen tan escurridizos, sentí que debía ceñirme lo más posible a mis propias experiencias. El amor ciega y he visto a innumerables amigos tomar decisiones que mi mente no podía comprender.

Como la apariencia desempeñaba un papel tan importante en mi subconsciente, a menudo me vendía poco, porque el carácter es mucho más importante de lo que tendemos a pensar. Además, la belleza suele ser una creación consciente y una combinación de disciplina, maquillaje y ropa elegante. Pensar que lejos algunos pueden ser bastante decepcionantes. Así que la apariencia es hasta cierto punto una ilusión.

Pero el hecho es que a menudo me enamoré de mujeres rabiosas y con actitud e ignoré a las de tipo dulce porque no las encontraba atractivas, y eso a veces me ha costado y me ha costado capitales de dinero, entre otras muchas miserias. Al parecer, esas mujeres tenían rasgos que apelaban a una necesidad de mi psique.

A menudo eran mujeres fuertes y débiles marionetas (y esto también es a menudo una estrategia elegida conscientemente por algunas mujeres) que yo ignoraba. Yo también era regularmente culpable de formas de ilusión. Godfrey Bomans decía que las mujeres tienen cuerpos sabios y algunas mujeres son verdaderas maestras de la seducción y han adquirido un repertorio impresionante de trucos.

Cuando volví a romper con ella y me encontré con mi novia años después, me pregunté en conciencia qué me había fallado, porque en mi cerebro la había convertido en algo muy diferente y mucho mejor de lo que era en realidad. El enamoramiento y el amor también parecen estar impulsados por procesos psicológicos internos.

En psicología social, es bien sabido que las impresiones que adquiere un niño en los primeros años de vida determinan en gran medida su vida posterior. En consecuencia, hay muchos hombres y mujeres que se sienten atraídos por una mujer que se parece a su madre y por un hombre que se parece a su padre. A menudo, también intentamos encontrar en esa persona rasgos que nos resultaban molestos en nuestros padres para corregirlos esta vez, lo que rara vez tiene éxito.

Aunque siempre he tenido una excelente relación con mi madre, siempre he sido todo lo contrario a un niño de mamá. Desde muy joven viví en pareja y siempre fui un espíritu libre.

Además, tenía 5 madres porque era el único varón de la familia y tenía 4 hermanas mayores, 3 de las cuales me tenían unos celos tremendos y creían que mis padres me malcriaban y me daban más de lo que recibían y eso era estúpidamente falso, pero en su percepción se convirtió en una obsesión. Aunque he amado a las mujeres toda mi vida, también tienen algunos lados oscuros y eclipsan a los hombres en todo, incluida la maldad.

La Biblia dice que las polillas salen de la ropa y de las mujeres sale el mal. Hay que decir que algunas mujeres pueden ser despiadadas y no pocas veces los crímenes más perversos han surgido de la mente de mujeres. Pero como éste no es el tema de este libro y estaría fuera de lugar, me centro a continuación en el fenómeno del amor y el enamoramiento.

La relación cisne para toda la vida prácticamente ya no existe en estos tiempos modernos y ha sido sustituida por la relación basada en proyectos con una fecha de caducidad determinada. Como mucha gente quiere disfrutar de la vida al máximo, la relación se mantiene a la luz casi todos los días y hoy en día apenas hay necesidad de cambiar a la pareja por otra llama más atractiva si uno no está atrapado en una red de obligaciones.

Los tabloides están llenos de esos tipos. Los llaman monógamos en serie. Tener varias relaciones a la vez también se propaga cada vez más e incluso hay agencias de citas enteras dedicadas a los infieles, bonito y emocionante, ¿verdad? Pues para mí no. Las relaciones son muy interesantes y a menudo divertidas, pero también no están exentas de peligro en esta época en la que hay mucha gente con la mecha corta que se hiere con facilidad.

No es infrecuente que busquemos parejas que "necesiten curarnos" y, como muchos no se conocen bien a sí mismos antes de buscar el amor de otro, a menudo sale mal. Es cierto que primero hay que ser feliz con uno mismo y sólo entonces se está preparado para compartir el "amor", sea lo que sea. A menudo buscamos a alguien que arregle nuestros propios defectos y frustraciones, y ése es el anillo benéfico equivocado.

Inconscientemente buscamos algo que nos falta en nosotras mismas. Además, muchas mujeres tienden a ver al hombre como un pequeño proyecto que pueden cambiar o doblegar a su voluntad.

Es en parte por esta razón por la que muchas mujeres se enamoran de hombres imperfectos con inclinaciones criminales, a los que les gustaría transformar en caballeros y, cuando lo consiguen, estos hombres se vuelven completamente poco atractivos para esas mujeres. ¿Es una paradoja o no? Los hombres equivocados quedan bien con muchas mujeres y en absoluto, la gente suele sentirse atraída por los villanos, tanto en las telenovelas como en la vida real.

Bobby Ewing anotó bien como un villano espinoso y escrupuloso en la serie Dalles y Trump ahora lo está haciendo muy bien con aproximadamente 100 millones de estadounidenses, mientras que cualquier persona con 1 neurona y sinapsis que funcione puede ver que es un archi leu-genio, estafador, estafador, lavado de dinero, sexista, perdedor, narcisista, macho escurridizo y tonto del culo, pero no se equivoquen pensé que esa perra obstinada Hillary Clinton era igual de mala. Había que elegir entre la cama de pis y la cama de mierda.

La naturaleza de muchas mujeres es la de querer transformar y educar a los hombres no decentes. Si tienen éxito en su misión, el hombre deja de ser atractivo casi automáticamente, y si fracasan, el resultado suelen ser los puñetazos y la frustración. La psique humana es milagrosa. Perseguimos la comodidad y, cuando la hemos encontrado, se transforma en un veneno de acción lenta que llamamos rutina.

Cuando las personas han encontrado el amor verdadero, es habitual que huyan porque este sentimiento les hace sentirse vulnerables, demasiado cerca y la ansiedad por el compromiso puede empezar a manifestarse de muchas formas. Los pegajosos sufren todo lo contrario. Su psique se rige por la ansiedad de separación.

No es raro que estos tipos se vuelvan peligrosos si creen que los van a dejar. Vean la película Atracción fatal y sabrán lo suficiente. Pueden empezar a acosar a su víctima de una manera terrible y peor. Yo nunca sufrí esos impulsos porque se acabó. Me encuentro en un punto intermedio entre la angustia de separación y la ansiedad de separación, en la que es justo decir que me encanta mi libertad y la aventura y que pronto se vuelve aburrida y entonces pruebo suerte en otra parte.

Pero también tengo una anomalía, porque puedo seguir analizando interminablemente las relaciones amorosas pasadas desde todos los ángulos imaginables y me cuesta desprenderme de los pensamientos. Aunque las relaciones también parecen implicar principalmente centrarse en esa otra persona, no hay que descartar que parezcamos necesitar a los demás principalmente para crecer personalmente nosotros mismos.

En este sentido, "utilizamos" a la otra persona, a menudo sin darnos cuenta. El amor es a menudo una herramienta de autodesarrollo. Otro fenómeno muy interesante es que uno nunca es el mismo con diferentes parejas y éstas sacan a relucir nuevas facetas de su personalidad cada vez. Así que cada relación es única. A menudo buscas algo en esas parejas y, una vez que lo has encontrado, la fecha de caducidad suele estar a la vista y empiezas a buscar de nuevo la satisfacción de otras necesidades latentes.

En ese sentido, es relativo que puedas aprender mucho de las relaciones y quieras aplicarlo a las nuevas relaciones. A pesar de que los patrones sean similares, la dinámica de las nuevas relaciones resultará ser ligeramente diferente. Los hombres y las mujeres son iguales en muchas cosas, pero totalmente diferentes en otras.

Un dicho alado dice que los hombres son de Marte y las mujeres de Venus y, de hecho, hay una pizca de verdad en ello. Es un pequeño milagro que, a pesar de estas diferencias esenciales y de los fallos de comunicación, se sigan desarrollando tantas relaciones razonablemente buenas. Y no nos andemos con rodeos, muchos hombres tienden a tener el pecho más plano y, a pesar de lo que muchos negarán, corren principalmente detrás de sus genitales.

Además, muchos hombres necesitan palmaditas en la espalda, como un caballo necesita un terrón de azúcar después de un buen trote. A menudo es sumamente fácil para una mujer extremadamente atractiva seducir a un hombre y hacerle pecar. En este sentido, los hombres son seres más débiles que las mujeres, y quienes niegan esto mienten tontamente.

Sólo el hombre experimentado y seguro de sí mismo, que comprende los peligros de tales escapadas y se ha hecho sabio a base de ensayo y error, será capaz de decir que no. Vean las películas Instinto Básico 1 y 2 y mi tesis entonces no necesita más explicación. A muchos hombres les ponen las mujeres rabiosas y, salvo contadas excepciones, van de gasas.

Para no marear al lector a estas alturas, empezaré cautelosamente por la fase de la primera infancia, durante la cual, por cierto, pueden existir sentimientos muy intensos de enamoramiento y amor que dejan una huella duradera durante el resto de la vida. Por ejemplo, recuerdo vívidamente a una Constante que me causó una profunda impresión cuando yo ya tenía, digamos, 7 años.

1. LA SOMBRILLA Y EL PILAR

Todos los días, desde los 4 años^e, iba a la guardería llamada el Parasol, situada justo al lado del Pilar, mi posterior escuela primaria. Siempre jugaba al aire libre, me divertía mucho y enseguida quedaba fascinado por las chicas más atractivas y burbujeantes, muchas de las cuales me hacían compañía. Recuerdo pocos chicos de aquella época con los que tuviera una buena amistad; los chicos me parecían bastante aburridos y eso nunca cambió en mi vida.

Fui más feliz durante la primavera, cuando podía ser una época encantadora en Zuidwijk, en Rotterdam. El sol despertaba de su sueño invernal y el aire era fresco en mayo y yo tenía una energía ilimitada. Mi padre me llevaba todos los días a la guardería y mi madre trabajaba en el hospital Zuider. Las muchas impresiones positivas que recibí en mi infancia me formaron y soy un optimista incorregible incluso en tiempos de oscuridad total, como ahora con ese terrible virus Corona.

El barrio en el que vivía era verde, había varias granjas en las inmediaciones, rebosaba de animales de naturaleza limpia y, cuando iba a pescar con mi padre, las redes rebosaban de todos los magníficos peces imaginables. Biodiversidad era un término que yo no conocía entonces, pero las diversas especies campaban a sus anchas. Siento un gran respeto por todos los animales y, admitámoslo, a menudo los tratamos vergonzosamente.

Ahora los mismos estanques están moribundos y eso se debe a un ciego frenesí de austeridad en el municipio porque el mantenimiento de la naturaleza simplemente cuesta dinero y a algún tecnócrata se le había ocurrido la brillante idea de que si dejas que esta naturaleza se muera hará dinero en un momento de escasez.

Hablo por experiencia, porque fui alto funcionario allí durante un cuarto de siglo y vi de cerca ese comportamiento tecnocrático erróneo, monomaniaco e impulsado por el dinero. La felicidad de muchas personas viene determinada precisamente por la naturaleza, las piscinas al aire libre, los museos y otras comodidades colectivas.

Pero los estadounidenses, en su mayoría superficiales, adoptamos ciegamente la idea de que sólo el dinero y la riqueza material hacen a uno feliz, lo cual no es cierto. Como soy un escorpión de aumento, sólo se me permitió ir a la escuela primaria cuando tenía casi 7 años.

Esta escuela primaria se adaptaba perfectamente a mí. En cuanto al aprendizaje, aprendí muy poco, y debí de ser uno de los alumnos más indisciplinados porque la diversión y el hedonismo estaban en mis genes ya entonces. Me interesaban mucho más las chicas más guapas y numerosos deportes, de los cuales el fútbol se convirtió en mi favorito. Jugaba al fútbol todas las horas del día si me era posible, y por eso no es de extrañar que diez años después domine ese arte razonablemente bien.

Lo que más empezó a molestarme a mis 17 años^e fue la camisa de fuerza socialmente asfixiante que rodea a este bello deporte, con padres manipuladores que querían colocar a sus hijos sin talento en un buen puesto mediante maquinaciones y presidentes y otros directivos de esos clubes de fútbol que a veces eran susceptibles de ello por motivos económicos en beneficio de esos clubes.

Agente libre como era, resulté ser totalmente inadecuado mentalmente para la camisa de fuerza que llamamos fútbol profesional. Podía hacer cualquier cosa con el balón, tenía una perspicacia fabulosa y era rápido como un rayo, y tenía la resistencia de las pilas Duracell, pero no era monomaniaco y disfrutaba igualmente con muchas otras cosas, me distraía con facilidad y sólo se puede llegar a lo más alto si se da todo.

Yo tenía muchos intereses y aquellos vestuarios estirados también empezaron a molestarme cada vez más, además de esos imbéciles de entrenadores que nunca habían sido capaces de jugar al fútbol ellos mismos y que, al parecer, querían compensar su incapacidad y sus frustraciones sermoneando a los jugadores jóvenes.

Y reconozcámoslo, el fútbol es sobre todo un deporte para estúpidos. Casi nunca me he encontrado en una grada llena de gente emocionada. No tengo nada que ver con las multitudes. Nunca he participado en una manifestación porque está muy lejos de mi personalidad. Además, me da miedo y normalmente no le tengo miedo al diablo ni a su vieja loca.

A mis 18 años podía jugar muy bien al fútbol y tenía que poner más energía en los competidores celosos de mi club que en el propio fútbol, porque en mi país a nadie se le permite sacar la cabeza 1 milímetro por encima del suelo. El fuego sagrado ya se extinguía en mí por entonces, pero no lo dejé traslucir porque aún no me conocía.

El fútbol había desempeñado un papel central en mi vida durante más de diez años. Cómo iba a decirles a mis padres que iba a dejarlo en un momento en el que dominaba el juego a la perfección, era antinatural. Yo era el prototipo del futbolista callejero, que un día podía brillar como un Messi y al siguiente jugar como un periódico mojado, aunque compensaba esto último con una entrega y una fuerza de voluntad desmedidas.

A los 19 años, mi amor por el fútbol había desaparecido por completo, y recuerdo el último partido con el Excelsior de Rotterdam contra el Ajax, en el que dejé al rival vía libre hacia la portería y apenas le tendí la alfombra roja. Entonces sentí que el amor y la inspiración se habían acabado. Desde luego, yo no era constante y era demasiado creativo para que un loco como mi último entrenador en Bommel, que pensaba que se podía combinar la geometría y el fútbol como fórmula para el éxito, me metiera en una camisa de fuerza.

Los juveniles regionales del Excelsior se habían proclamado campeones nacionales un año antes de que yo me trasladara allí, así que fue una decisión muy estúpida por mi parte cuando me pidieron que lo hiciera, porque tenían y nunca tuvieron un equipo mejor que ese después de aquello. Como no estaba motivado, apenas podía mantener el ritmo durante las sesiones de entrenamiento a pesar de tener una forma física perfecta, pero la fuerza de voluntad es mucho más importante de lo que la gente cree. Los monjes Shaolin pueden mover montañas con esa fuerza mental y son capaces de hazañas inimaginables.

El "click" que tenía con dicho entrenador se perdió por completo y yo soy una persona sensible. Ya no tenía el balón en el sitio adecuado, mientras que antes podía colocar un balón a más de 60 metros con precisión densimétrica en el momento justo y el delantero sólo tenía que poner la cabeza o el pie contra él para marcar.

Que yo recuerde, mi primer "amor" o más bien encanto o fascinación unilateral fue una tal constante, una chica rubia e inteligente de una belleza impresionante, a la que no le gustaban mis insinuaciones, cosa que yo no entendía entonces porque ya tenía 7 años. Puede que después me gustaran sobre todo las morenas y las negras, quién sabe, pero también tuve relaciones con rubias de una belleza impresionante.